



No sabemos exactamente cómo, sin embargo cuenta su escueta biografía, aparecida en el semanario Renovación, que se trasladó a Madrid para perfeccionar su inclinación dando sus primeros pasos con un escultor llamado Subirat y que fallecido este tuvo que trabajar para poder vivir hasta que por mediación de su paisano de Atienza, el diputado provincial D. Antonio Cabellos, fue pensionado por la Diputación de Guadalajara.

Se trató del escultor Ramón Subirat Codorniu, quien trabajó en Madrid y en Madrid falleció en 1890, y de quien aprendió la técnica escultórica de la modelación del barro, la madera y sobre todo la piedra.

No nos queda la menor duda de que como se reconoce en las distintas actas de la Diputación provincial de Guadalajara, al ser pensionado por esta para la ampliación de sus estudios en Madrid, fue el diputado atencino Antonio Cabellos Asenjo quien intercedió por él y lo apadrinó, tanto ante la Diputación provincial, como facilitando su desplazamiento a Madrid, gesto en el que igualmente colaboró el párroco de la localidad, D. Fernando Torrubiano.

Por mediación de Antonio Cabellos Asenjo la Diputación provincial le facilitó una pensión que se inició en 1887, con una asignación diaria de 3,50 pesetas, lo que hacía un total de 1.281 pesetas anuales a fin de costearle los estudios en la escuela de Escultura.

Con esta ayuda se dedicó a estudiar, ingresando en la escuela de Pintura, Escultura y Grabado, en la que hizo tales progresos que se llevó todos los premios y medallas concedidas; suprimida la pensión por disposición ministerial siguió estudiando y haciendo trabajos de gran importancia, tales como una Virgen de la Asunción para la iglesia de Torrelavega que es admirada por los inteligentes, a juicio del mismo semanario que esbozó su mediana biografía. Después fue nombrado escultor de la Facultad de Medicina de la Central.

Se dice que no quiso concurrir a oposiciones, y que parte de su obra pasó a otros artistas, para los que trabajó por necesidades familiares, cediendo glorias y trabajos a otros autores.

Murió en Madrid, cuando su nombre comenzaba a ser de referencia entre los escultores de los inicios del siglo XX, el 21 de mayo de 1909, después de dejar a su hermano Miguel en el camino del éxito iniciado por él.